

Pollensa, 6 de Enero, 1968.

Nemo, mi flor:

Si, estamos en Mallorca, toda la familia Piffre de Vauban-Christie. No pasando la temporada, sino que pasando un año entero: tomamos una casita preciosa, en la cima de un cerro con cipreses, mirando olivos y mar y un pueblo ocre que brilla en el sol, aún en esta época del año. Todo, con un agregado: hemos adoptado una niña, una hijita de 3 meses, hace un mes que la tenemos de modo que ahora tiene cuatro. Se llama María del Pilar y la sacamos de la Inclusa en Madrid - pensé darle los apellidos Piffre de Vauban Christie, pero nos decidimos por Donoso Serrano. Estamos bastante felices: M. Pilar es madre ejemplar, y está pasando por los mismos problemas que pasaron ustedes con la Inesita en Nueva York cuando yo iba a verlos, y el Pollo no sabía ni hablar siquiera y sólo sabía decir "escobilla", que no se si te acuerdas, fue la primera palabra que aprendió. Es cierto que uno duerme poco, y que los cambios de tonalidades en las cacas, del verde Braque al verde Seurat, por ejemplo, son aterrorizantes, y todo el progreso de la novela epica que estoy escribiendo depende, en realidad, del color de la caca de esta pioja. Pero qué se le va a hacer. Era algo que necesitábamos. Estábamos aburridos de vivir yendo a los ginecólogos, de hacer los horrores mas espantosos que hemos estado haciendo durante los últimos seis años - y todo para nada, para el llanto mensual de desilusion, para no poder pasar delante de un niño en la calle sin quitar la vista porque era fruta prohibida. Ahora, todo está bien y estamos completa y totalmente felices. Quizás, después de grande, esta pioja nos va a hacer arar. Pero cuando uno viaja tanto como uno, y se mueve tanto, uno tiene que tener algo fijo, algo suyo, algo propio, si no se muere de interperie. Los padres, queridos siempre, estan demasiado viejos y demasiado lejos y dependen de tantas cosas que no es uno. Y los hermanos, en buenas cuentas, cuando uno pasa los dieciocho años, dejan de ser hermanos y se hacen extraños en los que uno no piensa mas que un par de veces al año. Esta hija, en cambio, importa y el lazo que uno ha formado con ella, justamente porque es adoptiva y voluntario, no accidental, es indestructible. Estoamos felices. Tengo la sensacion, por primera vez - y me hacia falta sentirlo - que soy un hombre maduro y completo. Tengo miedo, tambien, terror in fact por lo profundamente que esta cosita tan chica va a cambiar nuestra vida, y no la va a hacer más cómoda. Vremos - en todo caso, creo que merezco felicitaciones ¿no te parece?

Te escribo, además para darte el feliz año consabido y de todo corazon para ti y para Patricia. Estoy sentido, claro, porque tu nunca me escribes, y no me has escrito para felicitarme por la adopción ni nada, pero en fin, tu eres como eres y qué le vas a hacer. He dado tu nombre como referencia para mi application de la Guggenheim, a la dirección de esta carta en New York. Espero que no te niegues a darme un fervoroso write-up diciendo que soy el escritor MAS IMPORTANTE DEL MUNDO, de mi generación como decía el inefable Thiago. ¿Has visto las criticas sensacionales de ESTE DOMINGO, en el NYTines y en el Saturday Review? ¿No crees que el agregado cultural debía hacerlas conocer en Chile? Un abrazo muy grande de los tres, para tu y para Patricia (escribe)

J. Donoso  
"SON DOMAIRE"  
Pollensa - Mallorca  
España